

**Muerte de Jesús**

Esta escena es narrada por los cuatro evangelistas, cada uno registrando detalles particulares, conforme a lo que quisieron comunicar a sus destinatarios.

**REVISIÓN DESGLOSADA DE Lc 23, 44-49;****23, 44 ERA YA CERCA DE LA HORA SEXTA***La hora sexta*

Acostumbraban referirse a ciertos períodos de tiempo durante el día, tomando en cuenta la hora en que terminaban. Así, por ejemplo, la hora tercia iba de las 6am a las 9am. La hora sexta de las 9am a las 12pm y la hora nona iba de las 12pm a las 3pm. La Iglesia Católica ha retomado estas referencias en el rezo de la Liturgia de las Horas, en el de las llamadas -horas intermediasø

**REFLEXIONA**

Era el mediodía, el momento del máximo esplendor del sol, cuando Jesús estaba dando Su vida para la redención de la humanidad.

**CUANDO, AL ECLIPSARSE EL SOL, HUBO OSCURIDAD SOBRE TODA LA TIERRA HASTA LA HORA NONA.**

øProdigios cósmicos característicos del -Día de Yahvehø..ø (BdJ p. 1494).

Ver Joel 2,10-11;3, 3-4;

øQuizá ocurrió un eclipse de sol, o quizá sucedió del llamado økhamsin o siroco negro, que aunque no muy frecuentemente, azota en algunos mediodías de primavera la ciudad. Es un viento caliente, espeso, cargado de polvo o arena, que puede oscurecer la luz del sol y cubrir la tierra con una especie de oscura niebla. En este hecho, probablemente natural, vieron los evangelistas y vio más tarde la tradición cristiana, un símbolo del gemido de la naturaleza ante la tremenda ejecución de su Autor...La luz se iba, al agonizar quien era Luz del mundo.ø (Martín Descalzo p. 1140).

øLas tres horas de oscuridad era un signo del juicio de Dios, como la plaga de tres días de oscuridad sobre Egipto (ver Ex 10, 21-22).ø (Gadenz p. 384).

**REFLEXIONA:**

La oscuridad representa el reinado de las tinieblas. Aparentemente el mal triunfaba, con la crucifixión de Jesús, pero no era así. Era justamente desde la cruz como Jesús lo vencería.

No olvidemos que al inicio de este Evangelio, se anunció que Jesús era øsol que nace de lo alto, a fin de iluminar a los que habitan en tinieblas y sombras de muerteø (Lc 1, 78-79). Y también san Juan afirmó que Jesús es la luz que alumbra a todos, y que las tinieblas no la vencieron (ver Jn 1, 1-9).

**23, 45 EL VELO DEL SANTUARIO SE RASGÓ POR MEDIO**

øHabía trece velos o cortinas en el Templo. Las dos principales eran la que estaba a la entrada del -lugar santoø y la que estaba a la entrada del -Santo de los Santosø donde sólo el Sumo Sacerdote podía entrar. En general, los comentaristas asumen que fue éste el velo que se rasgó.ø (Fitzmyer p. 1518).

El hecho de que este velo se rasgara, podría tener al menos tres significados:

øComo el velo servía para separar la presencia de Yahveh en Su Templo, de aquellos que estaban afuera, este rasgarse del velo puede significar lo que dice la Carta a los Hebreos: que gracias a Jesús se ha hecho

posible que los seres humanos tengamos acceso a la presencia de Dios (ver Heb 9, 6-28).ö (Fitzmyer p. 1514). Ver también Heb 10, 19-20;

También puede expresar lo que san Pablo afirmó en la Carta a los Efesios: que se rompió la división que separaba a los judíos de los gentiles (ver Ef 2, 14-16).

Y algún comentarista bíblico menciona que ese rasgarse del velo significaba que el tener que ofrecer sacrificios de animales por el perdón de los pecados, había llegado a su fin.

öComo con la crucifixión de Jesús se realiza Su ñéxodoø(ver Lc 9, 31), los signos que ocurrieron recuerdan cuando hubo oscuridad en Egipto y cuando las aguas del mar se dividieron. Se trata ahora de un nuevo éxodo hacia la salvación.ö (Gadenz, p. 384).

23, 46 Y JESÚS, DANDO UN FUERTE GRITO, DIJO: ðPADRE, EN TUS MANOS PONGO MI ESPÍRITUö

### *fuerte grito*

Los tres Evangelios sinópticos registran este fuerte grito de Jesús, y un comentarista bíblico dice que no se trató de un simple grito de dolor, sino que fue como esos gritos que dan los que luchan en artes marciales, que expresa, acompaña un golpe que realizan con toda su fuerza. Así este grito de Jesús expresa el golpe mortal que dio, desde la cruz, al mal, al pecado y a la muerte.

### *Padre*

Como siempre, Jesús se dirigió a Su Padre, consciente de que no lo había abandonado, confiado de ponerse enteramente en Sus manos.

öDios no es ñun poco padreø o ñcomo un padreø Dios es Padre, sobre todo Padre... Ésa fue la gran revelación de Jesús. Quitad esa verdad y nada quedaría del Evangelio. Ponedla y todo el mensaje evangélico adquiere su sentido.ö (Martín Descalzo, p. 1148).

### *En Tus manos encomiendo Mi Espíritu*

Jesús oraba con los Salmos, y en el último instante de Su vida, Sus palabras parecen haber sido inspiradas en las del Salmo 31,6, ñuna plegaria llena de confianza en Dios, que los rabinos recomendaban recitar por la tardeö (Maggioni, p. 281).

öAquel de quien, a lo largo del Evangelio, se dijo que sería ñentregado en las manos de los hombresø(ver Lc 9, 44; 18, 32; 24, 7), ahora se pone a Si mismo en manos del Padre.ö (Fitzmyer p. 1514).

öEn su martirio, Esteban siguió el modelo de Jesús, pero dirigió su oración al propio Jesús: ñSeñor Jesús, recibe mi espírituø(Hch 7, 59). A través de estas oraciones y del pedido del ñbuen ladrónø san Lucas nos enseña a los cristianos cómo prepararnos para la muerte.ö (Gadenz, p. 385).

### REFLEXIONA:

¿Has reflexionado alguna vez en cuáles querrías que fueran tus últimas palabras antes de morir?

Pidamos la gracia de que no sean de ira, de maldición, de desesperación, sino de confianza en la misericordia de Dios. Que sepamos ponernos confiadamente en las manos amorosas del Señor.

Y, DICHO ESTO, EXPIRÓ.

öEl verbo empleado está relacionado con el griego ñpneumaø que significa aliento o espíritu.ö (Gadenz, p. 385).

*expiró*

Es una sola palabra y ¡no hay palabras para comentarla!. ¿Qué decir ante el misterio de un Dios que nos ama tanto que dio Su vida por nosotros?

Por eso en la Liturgia de la Pasión el Viernes Santo cuando se conmemora la Muerte del Señor, el ministro que preside entra en silencio y se postra en el suelo ante el altar. No dice nada, no hay nada que decir. Sólo expresar con ese gesto de total adoración, nuestro azoro y gratitud ante el sacrificio de Cristo por nosotros.

REFLEXIONA:

Tal vez a muchos les pareció que reinaba la tiniebla y que Jesús había sido derrotado al morir en la cruz, pero era todo lo contrario. Era ése el momento de la victoria de Cristo, cuando asumió sobre Sí, hasta las últimas consecuencias, nuestro pecado y nuestra muerte para liberarnos.

Viene a la mente esa escena de la película «La Pasión de Cristo» cuando al morir Jesús se ve a Satanás haciendo una endiablada rabieta porque se daba cuenta de que había sido vencido para siempre.

REFLEXIONA:

«El hombre teme a la muerte. Se pasa su vida huyendo de ella. Sentimos una ráfaga de terror cuando sacude con su látigo a alguien de los nuestros. Y, sin embargo, es tan sencillo. Para el que cree en Dios morir no es nada trágico, no es saltar en el vacío ni entrar en la noche... En realidad es sólo que nos ponemos en las manos del Padre.» (Martín Descalzo, p. 1148).

23, 47 AL VER EL CENTURIÓN LO SUCEDIDO, GLORIFICABA A DIOS DICIENDO:  
«CIERTAMENTE ESTE HOMBRE ERA JUSTO.»

Uno de los temas principales del Evangelio según san Lucas es que la salvación es universal, es para todos, no sólo para el pueblo elegido, para el pueblo de Israel.

Y aquí tenemos no a un judío, sino a un pagano que presenció «lo sucedido». No aclaró san Lucas si se refería a que este centurión presenció todo desde que Jesús fue aprehendido, o si solamente estuvo presente durante la crucifixión, pero lo que vio le bastó. El testimonio de Jesús lo conmovió profundamente, al grado de motivarlo a dar gloria a Dios y a reconocer que Jesús era «justo»

Decir que alguien es «justo» es un gran elogio en la Sagrada Escritura. Se refería a que dicha persona cumplía cabalmente la voluntad de Dios.

Ver Sab 3, 1-9;

Jesús era el «Justo» anunciado (ver Jer 23, 5; 33, 15). Y a pesar de serlo, fue condenado a una muerte ignominiosa (ver Sab 2,12.18). Cumplió Su misión de ser el siervo sufriente, el justo que asumió nuestros pecados (ver Is 53, 11).» (Gadenz, p. 385).

«Jesús no maldijo a Sus verdugos, sino que pidió perdón por ellos; no maldijo a los que se burlaban, sino calló; no se desesperó, sino se encomendó confiadamente a Dios Padre. Lo que aquí sucedió superó las fuerzas humanas. El centurión se convenció de que aquí estaba actuando Dios, y lo glorificó.

Cuando Jesús nació, glorificaron a Dios los pastores (ver Lc 2,20). El pueblo lo glorificó cuando Jesús se mostró poderoso en obras y en palabras (ver Lc 13,13; 17,15; 18,43). Al final de Su vida, se unió también a este coro que glorificaba a Dios, la voz de un centurión pagano» (Stöger II p. 304).

«El verbo «glorificar» expresa un maravillarse ante quien se encuentra de pronto con una manifestación de Dios. Y es un verbo que se usaba para los judíos, creyentes en el verdadero Dios, no para un pagano. Pero aquí es precisamente un pagano el que glorificaba a Dios. Resalta el contraste entre un pagano que alababa al Señor y los jefes judíos que, habiendo presenciado los mismos hechos, se obstinaron en no creer.» (Maggioni pp. 282-283).

Si la conversión del buen ladrón es el primer fruto de la muerte de Jesús, la del centurión romano es el segundo: judío aquel, gentil éste. (BdS, p. 3413).

#### REFLEXIONA:

A mediodía todo se oscureció. En pleno mediodía, nada podía verse. Era el eclipse total de la razón. De los esquemas humanos, de nuestras ideas sobre Dios, engullidas por la oscuridad.

La razón tropezó, se despeñó y desapareció en el escándalo de la cruz.

Y en ese instante, de la más impenetrable oscuridad, cuando el grito del condenado se apagó en un silencio de muerte, se oyó: *ciertamente, este hombre era justo*

Por fin alguien arrancó de las tinieblas la silueta auténtica de Cristo. Y el reconocimiento sucedió en la oscuridad. El Espíritu encendió algo adentro, algo que permitió ver claro.

La fe nos posibilita reconstruir la silueta del hombre colgado en la cruz, nos permite superar el escándalo de la cruz. Ahora, y sólo ahora, es posible decir quién es Jesús. (Pronzato pdd cC pp. 64-65).

23, 48 Y TODAS LAS GENTES QUE HABÍAN ACUDIDO A AQUEL ESPECTÁCULO, AL VER LO QUE PASABA, SE VOLVIERON GOLPEÁNDOSE EL PECHO.

Las gentes acudieron a ver la crucifixión de Jesús como si fuera un espectáculo, pero regresaron a sus casas profundamente conmovidas, golpeándose el pecho, un gesto con el que expresaban su pena y arrepentimiento por la muerte del Justo.

En el Evangelio de san Lucas, este gesto es clara señal de culpa y contrición. (Fitzmyer p. 1520).

Se cumplió lo anunciado por el profeta Zacarías (ver Zac 12,10).

23, 49 ESTABAN A DISTANCIA, VIENDO ESTAS COSAS, TODOS SUS CONOCIDOS Y LAS MUJERES QUE LE HABÍAN SEGUIDO DESDE GALILEA.

Se cumplió lo anunciado en Sal 38, 12; 88,9;

¿Por qué se mantenían a distancia? San Lucas no lo mencionó. Pudo haber sido que los soldados no les permitieron acercarse, o que quisieron mantenerse lejos porque Jesús estaba desnudo y no querían avergonzarse viéndolo de cerca, o tal vez porque tenían miedo y no querían que los relacionaran con Él.

Las mujeres a las que hace referencia, habían sido mencionadas en Lc 8, 2-3;

#### REFLEXIONA:

Aquellos a los que Jesús había sentido más cercanos se quedaban ahora lejos, a distancia.

Preguntémonos si también nosotros nos mantenemos lejos, si contemplamos a Jesús guardando nuestra distancia, sin permitirnos acercarnos, sin darle oportunidad de entrar en nuestra vida, sobre todo cuando intuimos que nos puede pedir algo que no queremos que nos pida, tal vez perdonar a alguien, ayudar en algo, involucrarnos en algún apostolado, etc.

#### 5 RECOMENDACIONES:

1. Sabemos, por una revelación privada (aprobada por la Iglesia), que Jesús le pidió a santa Faustina Kowalska que meditara en lo que Él padeció en Su Pasión. Es una práctica que ayuda al alma a crecer mucho espiritualmente, pues se adentra en la profundidad del amor del Señor. Hay que tener en mente lo que dijo san Pablo: *Apenas habrá quien muera por un justo; por un hombre de bien tal vez se atrevería uno a morir; más la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros* (Rom 5, 7-8).

Tras esta clase, en especial, date tiempo para sentarte ante un crucifijo y contemplar a Cristo crucificado. Y haz tuyas estas palabras de san Pablo: *Me amó y se entregó a Sí mismo por mí* (Gal 2, 20).

2. Meditar en lo que padeció Jesús durante Su Pasión también pone en su justa perspectiva todo lo que nos toque padecer en este mundo. ¿Cómo quejarnos o rebelarnos ante cualquier sufrimiento si éste comparado con lo que Jesús sufrió no es nada?

Aprendemos también a ofrecerle lo que suframos, a unir nuestro sufrimiento al Suyo para que sea un sufrimiento que tenga un sentido redentor. Ofrecerlo por amor a Él, o por alguna necesidad, o por nuestra propia santificación.

3. Otra práctica que recomendó Jesús a santa Faustina es el rezo de la Coronilla de la Divina Misericordia. Y se aprovecha mejor cuando en cada una de las cuentas pequeñas, va uno trayendo a la mente, como escenas breves de una película, las diversas escenas de la Pasión.

Aquí viene cómo rezarla, paso a paso: [bit.ly/1WvcsqS](http://bit.ly/1WvcsqS)

4. No se puede dejar de mencionar una práctica más: la de rezar el Viacrucis, que es también muy recomendada por muchos santos. Solemos limitarnos a participar en él sólo el Viernes Santo, pero conviene que adoptemos la costumbre de rezarlo, al menos los viernes durante todo el año. Y al rezarlo, traer a la mente las escenas de la Pasión, situarnos en ellas, acompañando a Jesús hacia el Calvario.

5. En mi libro de «Por los caminos del perdón» en uno de los pasos del proceso de perdonar propongo ponernos imaginariamente al pie de la cruz, y pedir a Jesús que nos haga capaces de perdonar como Él perdonó. Si acostumbramos meditar en la Pasión de Jesús, nos será más fácil perdonar, porque al igual que sucede con nuestro sufrimiento, que si lo comparamos con el Suyo vemos que no es nada, lo mismo pasa con las ofensas que otros nos hacen. Comparadas con las que sufrió Jesús en Su Pasión, no son nada, y si Él pudo perdonar lo imperdonable, ¡cuánto más nosotros, con Su ayuda y a imitación Suya, podemos perdonar a los demás! Así que cuando tengas que perdonar a alguien y te esté costando trabajo, colócate al pie de la cruz, oye a Jesús pedir perdón por los que lo ultrajaron, condenaron y crucificaron, y hallarás en Él ejemplo y gracia para lograr perdonar.

#### REFLEXIONA:

Relee el texto. Hazlo con Lectio Divina, método antiquísimo que propone la Iglesia para abordar la Sagrada Escritura («lectio» leer despacio el texto bíblico; «meditatio» meditarlo, reflexionarlo; «oratio» dialogar con el Señor sobre lo leído y meditado, y «actio» aterrizarlo en algún propósito concreto).